



ARTÍCULO | ARTIGO

Fermentario N. 12, Vol. 1 (2018)

ISSN 1688 6151

Instituto de Educación, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación,
Universidad de la República. www.fhuce.edu.uy
Faculdade de Educação, UNICAMP. www.fe.unicamp.br

La fotografía en la filosofía de la diferencia¹

Solange Puntel Mostafa²
Miriam Paula Manini³

Resumen

A partir de la filosofía de Gilles Deleuze y Félix Guattari, el artículo versa sobre el deslizamiento de planos entre las tres formas de pensamiento: la Filosofía, la Ciencia y el Arte, habiendo sido posible, a partir de ahí, construir conceptos filosóficos para la Ciencia de la Información relacionados a la imagen fotográfica o al documento visual como información-afecto, fotografía-índice, fotografía-acontecimiento o documento-agenciamiento. Todos estos son conceptos filosóficos nuevos a ser considerados por la Ciencia de la Información, la ciencia de la representación por excelencia; la filosofía, al contrario de la ciencia, no representa el mundo, sino que solo antevé mundos posibles. De esta manera, veremos como ocurre eBoys running into the surf at lake Tanganyikael deslizamiento entre el plano de la ciencia y el de la filosofía, con logros para ambas.

¹Tradução para o espanhol Alexandre Almeida Magalhães Biblioteca Municipal de Sertãozinho, SP - Brasil

² Universidade de São Paulo, curso de Biblioteconomia e Ciência da Informação e Documentação, Campus de Ribeirão Preto, SP, Email: smostafa@terra.com.br

³ Universidade de Brasília, curso de Arquivologia e Programa de Pós-graduação em Ciência da Informação; líder do grupo de pesquisa Imagem, Memória e Informação. Email: mpmanini@uol.com.br

Palabras clave: Filosofía de la Diferencia. Ciencia de La Información, Fotografía.

Abstract

Starting from the philosophy of Gilles Deleuze and Felix Guattari, the article deals with the sliding of planes between the three forms of thought: Philosophy, Science and Art, having been possible, from there, to construct philosophical concepts for Information Science related to the photographic image or the visual document as information-affection, photography-index, photography-event or document-agency. All these are new philosophical concepts to be considered by Information Science, the science of representation par excellence; Philosophy, contrary to science, does not represent the world, but only foresee possible worlds. In this way, we will see how it slips between the plane of science and that of philosophy, with achievements for both.

Keywords: Philosophy of difference. Information Science. Photography.

1. Introducción

Dentro de la imagen del pensamiento teórico aquí propuesto, cabe a la filosofía crear conceptos y construir un plano de inmanencia donde estos conceptos creados se acomoden. Además de eso, para los filósofos franceses Gilles Deleuze et Félix Guattari (1992), los conceptos filosóficos componen la forma de pensamiento que mueve, de forma absoluta, el mundo. Es importante que entendamos la manera absoluta de la filosofía porque otras formas de pensamiento también mueven el mundo, pero de forma relativa, como es el caso de la ciencia y del arte. Para empezar, entendamos que la ciencia de la información mueve el mundo; pero lo hace referencialmente, según los avances posibles dentro de metodologías específicas, en tiempos y lugares específicos.

Si estas tres formas de pensamiento trazan planos diferenciados, cada cual con su especificidad, no es menos verdad que los planos deslizan los unos sobre los otros, provocando resonancias entre ellos. El presente artículo versa sobre el deslizamiento entre los planos de la Filosofía, de la Ciencia de la Información, y del Arte.

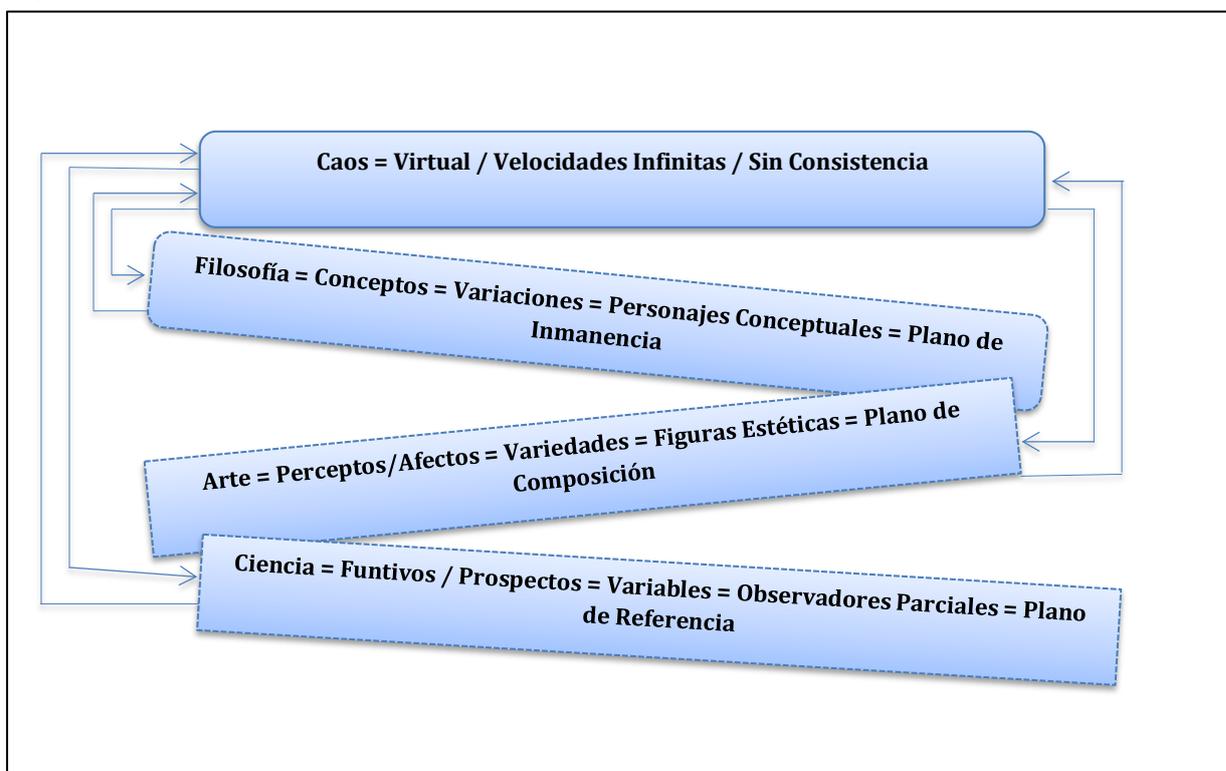
Al fin del libro *La imagen-tiempo*, Deleuze (2007) considera la pertinencia de sustituir la pregunta sobre el cine por la pregunta sobre qué es la filosofía. Es en ese deslizamiento de planos que Deleuze comenta los grandes cineastas, que son como grandes pintores o grandes músicos. Pero al decir lo que hacen, se convierten en teóricos, es decir, filósofos.

Pues, al hacer cine, pintura o música, ellos piensan por perceptos y afectos, y no por conceptos. Pero cuando hablan sobre lo que hacen, piensan conceptualmente.

Nosotros, científicos de la información, cuando pensamos sobre lo que hacemos, también nos convertimos en filósofos; pues los conceptos filosóficos referidos a la ciencia de la información sobrevuelan lo vivido por ella, no pudiendo ser gestados del interior de ella misma o en el interior de su plano de referencia, pues la filosofía no quiere perder nada del infinito; la ciencia, por lo contrario, renuncia al infinito para ganar referencia, y el arte quiere crear un finito que nos restituya el infinito, cada cual con su especificidad, y vuelven del caos con resultados también específicos: conceptos en el caso de la filosofía, funciones o proposiciones en el caso de la ciencia, y perceptos y afectos en el caso del arte. Podemos ver el deslizamiento de planos en la figura propuesta por Mostafa e Nova Cruz (2009, p. 96):

La figura tiene la pretensión de representar el deslizamiento posible existente entre los diversos planos del pensamiento, sus relaciones próximas, las conexiones que hacen en su enfrentamiento al caos.

Figura 1. Deslizamiento de Planos



Fuente: Mostafa; Nova Cruz, 2009: 96

Por esa figura podemos visualizar que cada concepto existe en una relación triádica con los afectos y los perceptos, y que necesitamos todos los tres para hacer los movimientos del mundo.

Hemos elegido para esa intersección la fotografía y la filosofía.

2. La Fotografía en la Filosofía de la Diferencia

Así como hace en sus libros de cine, la intención (sería mejor intensión, de intensidad...) de Deleuze al aproximarse del arte es hacer pensar. Cine que deviene-otra-cosa. Leer para devenir-otro. Escuchar música para devenir-otro. Hay, como ha sido dicho, muchas referencias en las obras de Deleuze y Guattari dirigidas a la imagen. Muchos y nuevos conceptos creados, con apropiación posible y fructífera a la ciencia de la información.

Diversos conceptos de Gilles Deleuze (y de Félix Guattari) se han convertido en objeto de investigación y han instigado inúmeros caminos posibles y nuevos para las diversas áreas del conocimiento como geografía, arquitectura, sociología y educación. Esta imagen del pensamiento lleva años siendo estudiada y, por lo tanto, la apropiación de estos conceptos como objeto de investigación en el área de la bibliotecología y de la ciencia de la información se hace obligatoria.

Un conjunto pequeño de textos académicos puede estar indicando una serie documental de la misma manera que una biblioteca entera lo indicaría. En los dos casos, construir una serie presupone construir un problema. En los estudios de la información se notan las series en el área de la Archivología, en la cual los documentos son organizados no tanto según el tema que tratan, sino según su pertenencia a una ordenación secuencial, de acuerdo con su tramitación o con el tipo de documento. Los conceptos de colección y de fondo definen el tipo de organización de los documentos en una biblioteca y en un archivo, respectivamente. Pues en ambos tenemos la constitución del problema, y ese sí es fundamental en la constitución de las series.

Al presentar este pequeño conjunto de textos científicos en forma serial, estamos construyendo un problema que, lejos de ser un tema que merezca solamente una revisión de la literatura, posee la generosidad filosófica de aquellos que son amigos del concepto, generosidad traducida en la producción de más conceptos para mover el pensamiento. Así que imaginemos una mesa redonda formada por académicos brasileños y extranjeros en Ciencia de la Información en un diálogo posible:

Miriam Paula Magnini inicia los debates o la conversación amigable diciendo:

_____ Imagen, memoria e información: un trípode para el documento fotográfico.

Ronald Day contesta:

_____ Todo esto es pertinente: documentos e indexicalidad.

Bernard Frohmann toma la palabra:

_____ ¡Indexicalidad pero también Documentalidad!

Mostafa, Santarém y Sabbag concluyen la primera ronda de la conversación entre amigos del concepto diciendo:

_____ ¡Por una nueva noción de documento!

He aquí una serie convergente de ideas y de documentos relacionando artículos científicos publicados y capítulos de libros brasileños y extranjeros alrededor de una idea-problema: la noción de documento y el principal trabajo ejecutado por los científicos de la información que es la operación de indexación, es decir, el trabajo de representar los documentos para fines de registro y recuperación en procesos de búsqueda, como hacemos todas las veces que utilizamos Google en nuestras necesidades informacionales.

Al relacionar este pequeño conjunto de textos y autores, estamos construyendo un problema específico relacionado a las imágenes fotográficas cuya especificidad remite a grandes cuestiones filosóficas, como es el caso de la representación, de la memoria y de la vivencia del tiempo. Estamos también vivenciando nuevos hechos dado que estos autores, reunidos por primera vez, son oriundos de varias universidades, a saber: Universidad de Brasília (UNB), University of Indiana (EUA), The University of Western Ontario (Canadá) y Universidad de São Paulo (USP). Tal vez esos autores puedan ser llamados ‘amigos’, no porque participan de la afectividad en la convivialidad cotidiana, sino porque el pensamiento filosófico creado por ellos emite afectos y perceptos como todo concepto filosófico en el deslizamiento de planos entre arte, ciencia y filosofía.

Por la figura construida sobre el deslizamiento de planos, se percibe que las tres formas de pensamiento deslizan las unas sobre las otras, causando ecos en una y en otra, pero ellas no se confunden pues a cada una le cabe una tarea específica. Sin embargo, hay afinidades mayores entre la Filosofía y las Artes que entre las Ciencias y las demás. Pero todas ellas deslizan las unas sobre las otras, provocando el pensamiento ya construido en otro plano o en vías de hacerse. Perceptos y afectos son lo que produce el arte. Pero es como si los conceptos (producto específico de la filosofía) pudieran liberar sensaciones a punto de que sintamos un concepto como ‘simpático o ‘antipático’.

Los autores que hemos seleccionado para componer nuestra serie son amigos porque perceptos y afectos componen la amistad como paisaje, y el amigo como personaje

conceptual en las anotaciones que Cardoso Jr. (2007) ofrece sobre las explicaciones de Deleuze y Guattari sobre la pedagogía del concepto. En tal pedagogía, todo pensamiento exige rasgos relacionales. Así que los autores de la Ciencia de la Información mencionados presentan rasgos relacionales que iremos explicitar para, quizá, generar más relaciones en la construcción de una nueva ciencia de la información nómada. Por ahora, quedémonos con la ciencia de la información oficial y con la escritura científica tradicional. Se trata de Manini (2011), Day (2016), Frohmann (2009), y Mostafa, Santarém, Sabbag (2016). Otra serie temporal surge en este conjunto de documentos: se trata de una producción de los últimos cinco años. Crear una serie es, en cierto sentido, recrear el tiempo, como nos enseña Barros (2011). Y la cuestión del tiempo se reviste de importancia especial para todos estos autores de nuestra historia serial, como veremos más adelante. El objetivo de esta fase del proyecto es explicitar algunas nociones deleuzianas en la serie construida, principalmente las nociones de documento, de fotografía y de indexicalidad.

2.1 Documento, fotografía e indexicalidad

La fotografía está presente más directamente en los textos de Manini (2011) y Day (2016) con énfasis diferenciados, aunque ambos privilegian aspectos semióticos en las fotografías o en el documento fotográfico.

Ronald Day parte de la noción de documento dentro de la tradición europea de la Documentación, describiendo las problemáticas encaminadas por dos de sus representantes más importantes: Paul Otlet y Suzanne Briet. Traductor al inglés de la biografía de la francesa Suzanne Briet, el autor se mueve con intimidad en el pequeño y famoso texto *Qu'est-ce que la documentation?* (Briet, 1951, 2006). Extrae de ahí la noción de indexicalidad ya presente en su propio libro *'The modern invention of information; discourse, history and power'* (2001), pero ahora, en 2016, aborda el lado positivo de la indexicalidad. En la noción anterior, al situar la noción de información como una invención moderna, discursiva y de poder, la indexicalidad se refería a la no transparencia del lenguaje en los procesos de sumarización, indexación y recuperación de la información. Pues si indexar es relacionar, todo libro en la biblioteca obedece a un orden lógico y lingüístico dentro de un vocabulario controlado para la organización del conocimiento. La moderna invención de la información se debe, por lo tanto, a este orden de las palabras autorizadas por listas o vocabularios controlados por los bibliotecarios, lo que parece merecer la crítica de Day. O por lo menos el autor percibe esta determinación como el bien y el mal en el trabajo de los documentalistas y bibliotecarios.

Cuando todos los lectores de Briet resaltaban su comprensión sobre el documento como evidencia o prueba de los hechos, Ronald Day percibe este algo más en la teorización brietiana que es el documento como un signo, como un índice. Y en el caso, índice de la ciencia o de la cultura científicista de la época.

En el reciente texto de 2016 de nuestra serie, Ronald Day rinde homenaje al finado profesor de la Universidad Federal Fluminense (UFF, RJ) Eduardo Ismael Murguia. Y aquí la indexicalidad asume un sentido bien más positivo y complejo a punto de conmover los lectores, principalmente los que convivieron y estudiaron con Eduardo. La portada de la revista española SCIRE: representación y organización del conocimiento, en su volumen 22 número 01 de 2016, también dedicada a homenajear al profesor, trae una fotografía de la estantería del salón de su residencia. La reproducimos para facilitar la comprensión del análisis de Day y de los aportes de la filosofía deleuziana que pretendemos traer a la escena.

Figura 2 – Estantería de libros



Fuente: Day, 2016: 60

He ahí una estantería de libros con una silla vacía en el centro delante de la estantería. La foto fue tomada por un amigo días antes de la muerte del profesor, y circuló en las redes sociales (Facebook). A partir de ella, Ronald Day creyó que esta escena vacía de la presencia del profesor representaba su muerte una vez que lo había visitado meses antes, sabedor de su estado precario de salud. Tal visita generó otra foto con ambos delante de la misma estantería; esta foto con la presencia de ambos profesores hace que el neo-

documentalista estadounidense considere, en relación a la primera: ¿qué indexa la fotografía de la estantería, y como lo indexa? ¿Qué explica el hecho de que Eduardo esté ausente en la fotografía, mientras estaba vivo? ¿Cómo aparecen en la fotografía tanto la ausencia como la presencia de Eduardo? Desdoblando esas preguntas en varias otras, Ronald Day rinde su homenaje al profesor Eduardo Murguía, iniciando su problematización con un trecho de Michael Buckland en 'Information as thing'. Ronald Day (2016: 58) tiene el don de hacer visible lo invisible, pues, del mismo modo que él hace una lectura innovadora de Suzanne Briet, aquí también recupera una nota entre paréntesis de Michael Buckland anunciando lo invisible o lo místico como fuente de conocimiento a ser considerado por la Ciencia de la Información. Justamente un autor que popularizó la expresión 'cosa' como conocimiento registrado en signos lingüísticos pasibles de recuperación por los sistemas de información.

Si en el primer anuncio del nuevo concepto la indexicalidad estaba ligada a relacionar el contenido de los artículos con las palabras controladas por los instrumentos bibliotecarios, ahora la noción de indexicalidad estaría más cercana a la semiótica y a la noción de signos como algo que representa un objeto para alguien. La fotografía indexa presencias, pero también ausencias. ¿Cuál es la ventaja de que entendamos la información como signo? Ello permite pensar la no transparencia del lenguaje en los procesos de sumarización, indexación y recuperación de la información, como ya había observado Day en su libro *The Modern Invention of Information* (2009). Pero también permite pensar un campo nuevo del pensamiento que es un campo transcendental, real pero no actual, ideal pero no abstracto, según la fórmula repetida por Deleuze en toda su obra. Campo llamado por Deleuze de plano de inmanencia del pensamiento. O virtual, para que salgamos del misticismo introducido por Buckland y hasta cierto punto mantenido por Day.

Muy cercano a las categorías deleuzianas, Ronald Day valora lo sensible y las diferencias entre significación y sentido, sin detallar nomenclaturas y obras. Propone que comprendamos los documentos como signos o índices y no solamente como testimonios o pruebas de los hechos para ser posible considerar el no-hecho, lo que no aparece en la foto.

De hecho, la fotografía de la estantería de Eduardo remite a una comunidad documentaria de todos aquellos que convivieron con él. ¿Y quién es él o quién es cada uno de nosotros? El autor afirma que la documentación nos lleva más allá de la muerte física pero mejor sería considerar que lo que llamamos 'mi vida' va más allá de nosotros. De hecho, a partir de la modernidad vivimos mediados por tecnologías documentarias que constituyen 'nuestra vida' y que nos ultrapasan como seres físicos. Los libros en la

estantería son un ejemplo de tales tecnologías. De la misma manera las fotografías. Para nosotros las fotografías, como cualquier otro colectivo documental, son evidencias de las multiplicidades (Mostafa; Romão, 2013). Van más allá de nosotros no solo porque somos una colectividad social y cultural o porque ellas son signos de otros acontecimientos, pero porque cualquier campo actualizado sufre la insistencia del campo virtual, de donde surgirán nuevas ideas, nuevos ángulos, nuevos sentidos, nuevos clics. Por lo tanto, es necesario ascender al campo transcendental para que vayamos más allá de nosotros.

2.2 Volviendo a la serie con el concepto de documentalidad

Manini (2011) presenta la fotografía en tres registros: imagen, memoria e información. La fotografía como imagen es analizada bajo los signos peirceanos, abordándose su especificidad a la vez icónica, indicial y simbólica. A pesar de hacer su recorte en la fotografía como documento a ser incorporado a un sistema de información, Manini no prescinde de analizar el carácter signo de la fotografía. La autora señala, al mismo tiempo, la fotografía-signo y el cuidado con la meta-información presente en las preocupaciones documentarias, porque cree que el proceso de lectura de fotografías es complejo y demanda cierta especificidad. La autora está preocupada con la lectura documentaria de la fotografía para fines de registro e inserción en acervos de Archivos, Bibliotecas, Centros de Documentación y Memoria y Museos. Para tal, valora conocimientos sobre el lenguaje fotográfico y la narrativa fotográfica (¿qué cuentan las fotografías?). Por ahí intuimos preocupaciones filosóficas respaldadas en autores como Ricoeur, el gran maestro de ‘Tiempo y Narración’. Manini señala autores como Dubois y Schaeffer que, más allá de los aspectos espaciales de la fotografía, también valoran la cuestión del tiempo: “...el ícono fotográfico induce a una conclusión: se torna el índice del tiempo en el ejemplo de la botella vacía: alguien que tiene por hábito beber ha pasado por aquí (tiempo pasado) (Manini, 2011: 82). Aclara la autora que la temporalidad aparece más en el rastro, en el protocolo de experiencia, es decir, en el carácter indicial de la fotografía, “mientras que a la especialidad están más ligados la descripción, el testimonio, la presentación y la mostración” (Manini, 2011: 83).

De la misma manera que iniciamos este proyecto valorando la serie documental por nosotros ‘construida’ por cuatro textos científicos, Manini también se preocupa con la serie fotográfica en los acervos que ella llama ‘organismo pulsante’ como repositorio institucional de documentos y memoria.

Ahora, si el documento fotográfico se apoya en un trípode, como quiere Manini y si, según Day, al hablar de documentos es pertinente que hablemos también en indexicalidad, Frohmann discute también el concepto de documentalidad. Que es la cualidad que algo tiene de convertirse en documento. Por estar en el mismo marco teórico de los neo-documentalistas, el canadiense compone nuestra serie documental. Pero también por ser estudioso de dos filósofos cercanos como Michel Foucault y Gilles Deleuze. Frohmann no abordó fotografías. Sin embargo, se dedicó a revisitar el clásico texto de Buckland *¿Qué es un documento?* para modificar el *¿Qué es?* de la pregunta. Según Frohmann, esta pregunta es demasíadamente atributiva e inagotable, además de estéril. Mejor sería observar el funcionamiento del documento, los caminos por donde él pasa y cuales modificaciones el documento promueve en el mundo. La cuestión ya no sería *¿qué es?* sino *¿cómo funciona?*, *¿cuáles conexiones realiza?*, y *¿en que multiplicidades el documento entra para componer las suyas propias?* Además de pensar el documento como agenciamiento, el autor también lo piensa como afecto, en el sentido espinosista de encuentros que aumentan o disminuyen la potencia de los cuerpos. El documento como cuerpo gana o pierde espesor y relevancia dependiendo de la proximidad y legitimidad que alcanza en presencia de otros, es decir, del grado de institucionalización, y por tanto de conexión, que el documento alcanza. El autor entiende que, cuando nos reunimos alrededor de documentos para afirmarlos, legitimarlos o refutarlos, también tenemos que crear conceptos para describir esas relaciones. Él ofrece así el concepto de documentalidad para resolver problemas mal planteados en la Ciencia de la Información. Para el autor, el concepto de información mismo debería ser sustituido por el de documento. Él entiende que todo objeto es virtualmente un documento. Eso no quiere decir que todo es documento. Pero virtualmente sí. Él sigue una tradición venida del maestro Buckland, según la cual la materia es informativa. Como ya hemos visto, Buckland no se ocupa de la categoría de lo virtual, prefiriendo hablar del misterio, de la mística, del sagrado. Pero como maestro de los documentalistas contemporáneos, Michael Buckland presenta instituciones importantes y esa me parece una de ellas: la de que la materia es informativa y suscita informaciones. Los objetos todavía no son documentos, pero suscitan informaciones, es decir, despiertan comentarios (la narración mencionada por Manini con relación a la fotografía).

2.3 El último de la serie

El último texto de nuestra serie va a defender un nuevo tipo de documento. Mostafa; Santarém; Sabbag (2016) describen un documento-acontecimiento al modo de los

filósofos franceses, los cuales iniciaron una nueva comprensión sobre la textualidad o sobre documentos capitaneada por Roland Barthes y Michel Foucault, ambos promoviendo, en estilo propio, alguna borradura de la autoría en la famosa expresión bartheana “la muerte del autor”. Michel Foucault es otro importante pensador francés que pregunta ‘qué es un autor’ al final de la década de los sesenta. Para él, la figura del autor es anterior y exterior al texto. Texto este que debe ser leído como monumento. Algo para ser visto de afuera, como la visita que hacemos a monumentos. Miramos al monumento desde afuera, circulamos en su alrededor, pero no entramos en su interior. El filósofo francés quiere resaltar justamente las relaciones del documento con el mundo exterior, evitando buscar significancia en el interior de los documentos mismos. El documento será visto como multiplicidad. Deleuze afirma que “la filosofía es la teoría de las multiplicidades” y él da nuevas configuraciones a este concepto de las multiplicidades, para más allá del entendimiento ya intuido en las matemáticas y en la filosofía de la duración bergsoniana; hablará de multiplicidades virtuales y multiplicidades actuales. Por lo tanto, todos estos tres autores franceses valoran las relaciones de exterioridad que los documentos establecen con el mundo más que los significados en su interior.

Provistos de esta teorización, Mostafa; Santarém; Sabbag (2016) analizan los avances de la descripción bibliográfica en la era de la web semántica, donde la nueva noción de un documento, performático no solo por la tipología documental como vemos en los sitios de internet en los cuales en una misma página encontramos vídeo, fotos, enlaces a blogs y a textos científicos, pero también por la diversidad temática que el ‘dato abierto’ posibilita, promoviendo una cierta serendipia en la búsqueda de informaciones. Que es como nosotros pensamos. Desde 1945 perseguimos más y más una representación documental “as we may think”. Para eso, hacemos tentativas de pensar la organización del conocimiento fuera de los cuadros representativos de la Ciencia de la Información, lo que se torna posible siempre que hacemos deslizar planos de pensamiento distintos. Por ejemplo, el plano de las artes llamado de composición y el plano de la filosofía llamado de consistencia. Un plano hace eco sobre el otro, resuena, produce efectos, pero ellos no se confunden. Hemos recientemente hablado de ‘Información-afecto’ (Novacruz; Mostafa, 2014) y pensamos que nuestro concepto se aproxima del que Ribeiro; Dodebei; Orrico (2015) llaman ‘Memorias afectivas’.

Existe un modo de pensamiento que llamamos representativo y por él camina la Ciencia de la Información considerada como la ciencia de la representación. No por casualidad la revista SCIRE desarrolla la temática de la representación y organización del

conocimiento, que son temas centrales de la Ciencia de la Información. La ciencia en general describe los fenómenos representándolos y, en el caso de la Ciencia de la Información, se trata de representar el conocimiento en la construcción de lenguajes específicos y en la construcción de dispositivos meta-informacionales como los catálogos y las bases de datos. Pero hay también el modo de pensamiento no representativo. El modo de pensamiento representativo tiene en consideración las ideas. El modo de pensamiento no representativo tiene en consideración los afectos. En clases sobre Spinoza, Deleuze (2009) explica que el afecto es un modo de pensamiento que no representa nada (Deleuze, 2009: 26). Siempre hay ideas que generan los afectos y los sentimientos, la ansiedad, angustia y el amor; hay siempre una idea que provoca miedo o esperanza. Pero el afecto en sí, como tal – como afecto – no representa nada, “estrictamente nada”.

Spinoza define todo lo que existe según su capacidad de afectar y de ser afectado. Así como los documentos a ser representados, las obras de arte y los libros, en síntesis, la información también es algo que afecta y es afectada por otros cuerpos y almas. El desafío para la Ciencia de la Información es poder tratar esos objetos informacionales como algo más allá de la representación, como advierten Nova Cruz y Mostafa (2004).

Sin embargo, para permanecer en los cuadros de la representación, es necesario un trabajo innovador y memorialista. Memorias afectivas son otra manera de hablar de la información-afecto, pues son memorias que solo pueden ser representadas si descritas en procesos de rememoración personal y aprendizaje sógnico. Así es la experiencia de Ribeiro; Dodebei; Orrico (2015) con estudiantes de Bibliotecología y Museología en la cual, a partir de la obra literaria de Marcel Proust ‘En busca del tiempo perdido’ y de la teorización deleuziana sobre los signos en Proust, los alumnos experimentan recuerdos de sabores y aromas en sus vidas personales, con el objetivo de registrar y compartir información-afecto. Las autoras preguntaron si aromas y sabores son soportes materiales o efémeros de la memoria. Pues aromas y sabores componen no solamente un vasto campo de investigación en industrias variadas, sino que también integran colecciones de bibliotecas y bancos de datos, por ejemplo: aromatecas en el campo de la gastronomía o jardines sensoriales propios a la inclusión de deficientes visuales donde las colecciones de plantas son táctiles, sonoras o olfativas. Para las autoras, representar lo efémero es una cuestión de recordar, describir y compartir signos, tareas nuevas para el científico de la información.

Información-afecto o memorias afectivas son conceptos filosóficos nuevos y el desafío que esas novedades presentan es pensar de qué manera ellos pueden ser

representados en el plano referencial de la ciencia de la información. ¿Como tornar visible lo invisible para la Ciencia de la Información? He aquí la cuestión de las autoras con las memorias afectivas. Es la cuestión de Nova Cruz y Mostafa con la información-afecto. Es la cuestión de Day con la fotografía-índice, ésta que va al pasado y al futuro al mismo tiempo en la paradoja de la fotografía-acontecimiento. ¿Cómo representar el tiempo? ¿Cómo capturar devenires y, con eso, dar consistencia a conceptos innovadores, vale decir, a mundos enteramente nuevos

3. La filosofía y las prácticas no filosóficas

Es curiosa la comprensión de Deleuze y Guattari de que la filosofía solo encuentra sentido delante de prácticas no filosóficas; así veremos los filósofos interesados en áreas tan diferentes como cine, literatura o física cuántica. Pero aun cuando se interesan por obras de otros filósofos, veremos que son siempre filósofos dejados de lado por la historia de la filosofía, como los estoicos, Hume, Spinoza, Nietzsche o Bergson, como bien observa un profesor de cine brasileño (VASCONCELOS, 2005)

El profesor también afirma que la no-filosofía funciona como una línea de fuga delante de la representación clásica. Pero no es ninguno de los planos, aisladamente, lo que interesa a la filosofía de la diferencia: ni privilegiar la filosofía, ni privilegiar la ciencia y el arte (como prácticas no-filosóficas), sino afirmar que las tres actividades son modos de pensar o expresiones del pensamiento.

Las reflexiones realizadas en el libro 'Qué es la filosofía' son tal vez uno de los grandes legados de los pensadores franceses para la contemporaneidad pues contemplan las tres actividades con el mismo grado de importancia, pero con finalidades diferenciadas. Lo importante para los filósofos Deleuze y Guattari es que podamos libertar el pensamiento de una imagen dogmática que solamente representa lo que ya existe en el mundo. Pensar no es solamente representar. Pensar es, más que todo, crear nuevas ideas, no como representación de otras ideas o prácticas existentes, sean ellas filosóficas, científicas o artísticas.

En el caso de nuestra reflexión particular, las fotografías, analizadas dentro y fuera de la ciencia de la información, son imágenes que contemplan varios tiempos al mismo tiempo, así como las imágenes cinematográficas que Deleuze llamó de 'imágenes tiempo'. Pues no solo miramos las fotografías, sino que ellas también nos miran. En este cruce de miradas, el tiempo de la fotografía se mueve. Con una fotografía en las manos, vamos hacia el pasado (pues toda foto ya es pasado) pero, al mismo tiempo, con esta fotografía en

las manos, desde ahora, estamos visualizando tendencias y proyectando el futuro. La coexistencia de los tiempos presente, pasado y futuro invade las imágenes fotográficas, cinematográficas o existenciales. Al enfatizar el aspecto virtual de la existencia, Deleuze y Guattari dan pasaje a nuevos mundos posibles en todos los dominios, sean científicos, filosóficos o artísticos. Henri Bergson es el gran maestro de Deleuze en el análisis del tiempo cinematográfico y puede ser también un guía para el análisis del tiempo fotográfico, sean estos análisis realizados por filósofos, cineastas, educadores o científicos de la información.

Las fotografías, hoy tan presentes en las escuelas o en cualesquiera escenarios, cuando analizadas desde la perspectiva de la diferencia deben pasar también por la diferencia del tiempo y por la dinámica de lo virtual-actual para superar la representación y así alcanzar nuevos mundos posibles. Fotografíar no es congelar el tiempo. Ni representarlo. Fotografíar es fluir en el tiempo para crear nuevos tiempos.

El desafío de entender la realidad en una dinámica del ciclo virtual-actual, donde todo objeto o proceso posee, al mismo tiempo, actualidades y virtualidades, se plantea para todas las áreas de conocimiento, sean científicas o filosóficas. Los educadores conocen expresiones como la “zonas de desarrollo próximo” de Vygotsky y quizá en estas zonas encontramos elementos de virtualidad que sitúan el aprendizaje en el tiempo intensivo más que en el tiempo cronológico. La filosofía de la diferencia nos puede enseñar que las fotografías son también dispositivos de aprendizaje del tiempo. Aprender sobre el tiempo es también entender el aprendizaje como duración o como coexistencia entre pasado, presente y futuro.

Referencias

- Barros, JD (2011). “História serial e história quantitativa”. <<http://campodahistoria.blogspot.com.br/2011/01/historia-serial-e-historia-quantitativa.html>>. [Consulta: 20/07/2016].
- Cardoso Jr., HR (2016). “A amizade como paisagem conceitual e o amigo como personagem conceitual, segundo Deleuze e Guattari”. *Kriterion*, vol.48, no.115.
- Day, R. (2016). “All that is the case: documents and indexicality”. *Scire*, vol. 22, no. 1 pp. 57-63.

- Day, R. (2008). *The modern invention of information; discourse, history and power*. Illinois, University.
- Deleuze, G.; Guattari, F. (1992). *O que é a filosofia?*. Rio de Janeiro, 34.
- Dodebei, V. (2009). “Construindo o conceito de documento” em LEMOS, T; MORA, La filosofía y las prácticas no filosóficas
- Brittes, M. T. T. *Memória e construções de identidades*. Rio de Janeiro, 7 Letras, pp. 59-66.
- Frohmann, B. (2009). “A documentalidade do antílope da madame Briet”. Audio. Conferência Comunicação materializada e retórica: tecnologias, infraestruturas, fluxos. Raleigh, Carolina do Norte.
<<https://chass.online.ncsu.edu/online/Play/e57becbf429e4802a6dfac4c90bf59dc>>.
[Consulta: 20/07/2016].
- Manini, MP. (2011). “Imagem, memória e informação: um tripé para o documento fotográfico”. *Domínios da imagem*, ano IV, n. 8, pp: 77-88.
- Mostafa, SP. (2011). “A documentalidade como conceito filosófico” em CRIPPA, G.; MOSTAFA, SP. *Ciência da Infomação e Documentação*. Campinas, Alínea.
- Mostafa, SP.; Nova Cruz, D. (2009). *Para ler a filosofia de Gilles Deleuze e Félix Guattari*. Campinas, Alínea.
- Mostafa, SP.; Romão, LMS. (2013). “Além de nós .. evidências da multiplicidade”. *Informação & Sociedade: Estudos*, vol. 23, no. 3, pp. 33-41.
- Mostafa, SP.; Santarém, JE. and Sabbag, DM. (2016). “Descrição bibliográfica na era da web semântica”. *Informação & Sociedade: Estudos*, vol. 26, no.2, pp. 25-35.
- Nova cruz, DV.; Mostafa, SP. (2014). “Informação-afeto: real sem ser atual, ideal sem ser abstrata”. *Revista PerCursos*, vol. 15, no.29, pp. 39-56.
- Ribeiro, LB.; Dodebei, V. and Orrico, EGD. (2015). “Memórias afetivas: como lembrar e representar a informação”. *SCIRE Representación y Organización del Conocimiento*. vol. 22, no. 1.
- Vasconcellos, J. A filosofia e seus intercessores: Deleuze e a não-filosofia. **Educ. Soc.**, Campinas, vol. 26, n. 93, p. 1217-1227, Set./Dez. 2005